

ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO

LA UNIVERSIDAD PARA TRANSFORMAR REALIDADES

Con una propuesta pública, inclusiva y de calidad; la UNVM garantiza la igualdad de oportunidades y promueve políticas para mejorar la permanencia y graduación del estudiantado. Así se consolida como un espacio de ascenso social además de aportar al desarrollo regional.

INCLUSIÓN

85%

de las personas graduadas en la UNVM es la primera generación de universitarias y universitarios en su familia

TRABAJO

95%

de la población encuestada trabaja

79%

lo hace en una actividad vinculada a su carrera

La educación es una herramienta de recuperación social, política y económica. Bajo esa premisa, el sistema universitario asume un rol transformador de realidades, garantizando más y mejor Universidad para todas y todos. En ese marco, el concepto de inclusión implica no solo garantizar la igualdad de oportunidades, o la continuidad de una política activa, sino también la creación de mecanismos capaces de dar respuestas a distintas problemáticas.

Desde su creación, la Universidad Nacional de Villa María propone estrategias dirigidas a mejorar los índices de permanencia y graduación del estudiantado, y se fortalece como un espacio donde los y las ingresantes permanecen, se desarrollan académica y personalmente, se gradúan y luego pueden desempeñarse profesionalmente fortaleciendo un círculo virtuoso en el cual la educación superior representa un espacio de ascenso social.

Así, la casa de altos estudios local se consolida y permite que miles de personas sean la primera generación de universitarias y universitarios en su familia. Según el relevamiento realizado por el Observatorio Integral de la Región (OIR), dependiente del Instituto de Extensión, el 85 por ciento de las/os graduadas/os de la UNVM cumple con esta condición.

Pero más allá de la importancia de este dato, un aspecto a tener en cuenta es que en materia laboral el 95,2 por ciento de las/os encuestadas/os tiene trabajo y el 79 corresponde a una actividad vinculada a la carrera estudiada. De esta población, un 75 por ciento trabaja en su localidad de residencia; un 86 realiza aportes jubilatorios; el 65,4 trabaja en relación de dependencia y el 26,6 como monotributista. Además, el 74,2 no tiene personal a cargo; y el 53,4 por ciento respondió estar "muy satisfecha/o" con su trabajo. Otro dato a desta-

car es que el 57,8 por ciento afirmó "haber mejorado su relación laboral por haberse recibido".

Por otra parte, la mitad de las/os egresadas/os realizó otros estudios en educación superior (mayormente en instituciones públicas) en un promedio de 2 años de cursado, siendo las especializaciones el estudio más frecuente (un 31 por ciento), seguido por las maestrías.

INSERCIÓN REGIONAL

Los datos de carácter preliminar aportados por el OIR en base a 1563 respuestas permiten conocer que, en términos geográficos, si bien un 22 por ciento prefiere trabajar en su localidad de residencia, otro 22 trabajaría hasta 50 kilómetros a la redonda y un 23 en cualquier parte del país; el 19 lo haría en la UNVM o cualquier otra universidad, y el 11 fuera del país.

Sobre la carrera respondieron que el principal motivo de elección fue el desarrollo profesional, un 63,4 por ciento; seguido por "una clara vocación", el 42,2; y posibilidades de trabajo, 32,9. Asimismo, el 97 por ciento de las/os egresadas/os respondió que volvería a estudiar en la UNVM.

Cabe recordar que el Censo tiene como objetivo obtener información sobre las trayectorias profesionales y académicas de quienes se formaron en la UNVM, además de detectar demandas y necesidades que puedan ser canalizadas a través de la herramienta estadística, diagnosticar y mejorar aspectos académicos vinculados a la experiencia educativa, conocer las características sociales y económicas de las/os profesionales universitarias/os.